

XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 2013.

# Mapas como evidencia: La colonia suiza de Baradero.

Ciccioli Julián.

Cita:

Ciccioli Julián (2013). *Mapas como evidencia: La colonia suiza de Baradero. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/937>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

**XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia**  
**Mendoza 2 al 5 de octubre de 2013**  
**Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras.**  
**Universidad Nacional de Cuyo**

**Mesa 108 de Historia de la Cartografía**  
**Título: Mapas como evidencia: La colonia suiza de Baradero**  
**Autor: Julián Ciccioli - Teresa Zweifel**

## **Introducción**

El trabajo se circunscribe a una línea de investigación que intenta completar la construcción de una historia territorial de la campaña bonaerense durante la etapa que va de 1852 a 1880, a los efectos de entender el fenómeno de construcción de la estructura espacial de la Argentina moderna y avanzar en el conocimiento de un período histórico poco abordado por la historiografía específica que corresponde al momento de ensayo, prueba y error de las diferentes formas de organización territorial y la selección de aquellas que resultarán más aptas para realizar la ocupación y consolidación definitiva del territorio nacional<sup>1</sup>.

En el proceso expansivo el Estado tomó a su cargo la defensa de la frontera, la administración de la campaña y la apropiación de tierras (Halperín, 1969). La cartografía de un Estado se desarrolla en consonancia con los avances técnicos aplicados a la mensura y al relevamiento topográfico. Entendida así, la práctica cartográfica consistiría en un conjunto de tareas progresivas y acumulativas que acompañarían el desarrollo y consolidación de las profesiones inscriptas en el conocimiento del terreno. La puesta en práctica de este programa demostrará que más que una naturaleza dócil dispuesta a aceptar las

---

<sup>1</sup> Esta ponencia forma parte de un trabajo colectivo desarrollado desde 2001 a partir de proyectos de incentivos docentes acreditados en el Instituto de Historia, Teoría y Praxis de la arquitectura y la ciudad (HiTePAC) perteneciente a Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de La Plata que dirige Fernando Aliata. Un primer borrador de este trabajo contó con la participación de Susana Cricelli, Rosana Obregón y Melina Yuln. La versión final de este trabajo será incluido en un volumen en elaboración titulado *Las raíces del árbol de la libertad. Trazado y consolidación de los poblados rurales en la expansión de la frontera bonaerense 1821-1870* compilado por Fernando Aliata/Fernando Williams.

transformaciones científicas propuestas por el pensamiento ilustrado, lo que aparece en escena es un mundo hostil que apenas se conoce (Aliata, 1998).

La larga permanencia del Departamento Topográfico, 1822-1875 tiene importantes repercusiones en la construcción del saber urbano-territorial que se desarrollará en sede local. La historia del organismo puede ofrecer algunas claves para la comprensión del proceso de relevamiento de ciudades, el deslinde de propiedades, la estadística, la distribución de tierras, la estabilización de fronteras, la reorganización de caminos, la construcción de infraestructuras posibles solo a partir los trazados y mediciones de los agrimensores y topógrafos. Como lo afirmaron varios historiadores, el siglo XIX fue el siglo de la ocupación del territorio de la provincia de Buenos Aires, cada uno de los avances de la frontera interior fue acompañado de políticas que incentivaron la radicación de pobladores (Infesta 1997)

A partir de 1856 el Departamento cumple su trabajo de recopilación más relevante, realizando el exhaustivo mapa de de las ciudades de la expansión fronteriza y el Registro Gráfico de la Provincia que actualiza y reemplazaba el de 1833. La Ley de 1857 estructura y reorganiza nuevamente a esta institución que vuelve a deslindar actividades y estructurar jerarquías que se mantienen hasta 1875, año en cuál por ley de presupuesto es suprimido como Departamento y reemplazado por la Dirección de Geodesia dependiente del Departamento de Ingenieros.

El proceso de reorganización política, institucional y administrativa del Estado Provincial requirió una demanda creciente de agrimensores, topógrafos e ingenieros, que determino que la administración nacional se diversificara de manera de delimitar claramente tareas antes aunadas. El establecimiento de reglas que regularon a estos expertos favoreció a la legitimación del ejercicio profesional ante los interesados en regularizar su patrimonio.

Los Registros Gráficos elaborados por el Departamento Topográfico nos han permitido revisar este proceso organizando dos niveles de análisis, uno local y otro provincial en el cual se recuperara la idea de estas tierras como laboratorios sobre la costa norte de la pampa anterior a partir de la división en pequeñas chacras orientadas a afincar migrantes europeos.

El caso de la colonia suiza estudiada por el Dr. Juan Shobinger en la década del 60, permite rastrear los antecedentes sobre la inmigración y colonización suiza en la República Argentina. Con sede en los estudios antropológicos, Shobinger nos permiten sistematizar la experiencia suiza constatando las contradicciones, los comportamientos interesados y especulativos que caracterizaron a los dirigentes políticos del momento. El relato es organizado a partir de 1853 cuando la Confederación comienza la labor de propaganda destinada a la población europea, en la que se señalaban las ventajas que ofrecía la instalación en el territorio. En Suiza la agencia inmigratoria más importante Beck y Herzog de Basilea fue la gran promotora de las primeras colonias suizas en la Confederación.

Las dos zonas más adecuadas para ser colonizadas por los europeos eran el área norte de la provincia de Buenos Aires y el centro de la de Santa Fe. El proyecto de colonización de Baradero fue propiciado por el municipio casi en forma azarosa. Germán Frers – un interlocutor sensible en palabras de Schobinger- propicio la acogida de inmigrantes suizos recién llegados que vagaban sin destino en Buenos Aires. El Municipio consiguió hacer las primeras 10 donaciones de tierra a varias familias suizas, con fracciones de doscientas varas de frente y trescientas de fondo en el sitio denominado Rincón de Arrecifes. (Schobinger, 1957).

Los resultados de la privatización de los terrenos ejidales fueron diferentes en los antiguos y nuevos pueblos. En los primeros, las tierras se escrituraron mayoritariamente antes de la sanción de la Ley General de Ejidos (1870) con todos los problemas que el conjunto de disposiciones sueltas y superpuestas generaron entre los pobladores, el gobierno provincial y las municipalidades. (Barcos, 2007)

Nos interesa detenernos en el mapa que Germán Kuhr elabora en 1872 sobre Baradero con la idea de problematizar el material pensando en el peso que la visualidad promueve en una carta de esas dimensiones, pensando que son los detalles y la ampliación del material los que nos dan indicios de una estructura social mucho más compleja.

## **El mapa como evidencia: el trabajo de Kuhr en la Colonia Suiza de Baradero**

La idea de este trabajo se solidifica desde la mirada sobre el material: El dibujo de este fraccionamiento, su escala gráfica, las dimensiones de las parcelas y la designación de sus propietarios nos permiten algunas preguntas: ¿Por qué el ingeniero Kuhr implementó esta suerte de mapa didáctico de 177 x 160? Intentaba como sostiene Harley insertar “el poder en el texto cartográfico”? (Harley 2005: 43-45). En este sentido, sostenemos que la mensura carece de neutralidad y nuestra tarea será entonces intentar comprender la intencionalidad con la que fue realizada.

El uso de los mapas para probar la titularidad de la tierra ha sido trabajado por Hyung Lee, quién ha propuesto revisar la idea de que los mapas colaboran como evidencia en los límites de una propiedad, y sugiere que lo importante sería no la precisión técnica con la que fueron realizados, sino más bien su legalidad política (Lee, 2005:161-162). El Legajo da cuenta de los recorridos realizados y de las variaciones en torno a los criterios de legalidad de las chacras entregadas.

El término “evidencia” es utilizado por Lee, para verificar el uso que los mapas oficiales poseen como prueba en la aplicación de leyes internacionales (Lee, 2005:161-162) Su planteo nos permite examinar si la mensura de Kuhr en Baradero funcionó con el valor jurídico necesario al momento de ser considerado como prueba determinante en un proceso de conflicto o no, cuestionando si podemos usar aquí la acepción que tiene este término en el sentido común como “certeza clara y patente de la que no se puede dudar” (RAE, 2007: 297).

Coincidimos con Hyung Lee (Lee, 2005:161-162) en que el mapa no resuelve el conflicto de la titularidad de la tierra y que más allá de su precisión técnica el valor está dado por la legitimidad política –en nuestro caso- la intervención del Gobierno Provincial, que deposita en el Departamento Topográfico la responsabilidad de resolver la mensura de las parcelas y entregarlas a sus propietarios a través de la intervención del Juez de Paz. Los mapas de las chacras entregadas en Baradero nos permiten mostrar no solo la escasa población de

colonos suizos que finalmente se afincaron el ejido del pueblo (29 en total según consta en el Legajo 239. N° 16673 Foja 8), sino la falta de legalidad que proporcionaron estas imágenes, intentando problematizar las dificultades que significaba conseguir las escrituras de la tierra adquirida. En este sentido la mensura gráfica dio lugar a la espacialización del conflicto al mostrar una compleja trama que confirma los problemas presentados al delimitar una propiedad.

Aprobada la Ley Municipalidades el 11 de Octubre de 1854, la Comisión Municipal encargada de la venta de las tierras en el ejido, delega en un maestro albañil de la localidad la tarea de deslinde y amojonamiento a los efectos de promover rápidamente la ansiada dinamización de la producción agrícola en la región:

*En el pueblo de Baradero, a cuatro de febrero de mil ochocientos cincuenta y seis, reunidos en la sala del juzgado los infrascriptos presidente y miembros de la municipalidad; teniendo en vista el completo atraso en que se halla la población en todo ramo de agricultura; deseando por todos los medios posibles sacarla de este estado de inercia; y poseídos con convicción íntima según las maduras discusiones que han tenido sobre este asunto que el donativo de tierras en el éjido de este pueblo, con calidad de cultivo, sería un estímulo poderoso que atraería la inmigración, abriendo así una nueva era de adelanto con el vigoroso impulso que esta medida daría fomentando dicho ramo tan importante a la prosperidad de los pueblos, han acordado proceder en este sentido mientras lo crea conveniente; y al efecto ha empezado ha hacer donaciones a varias familias suizas, por fracciones de 200 varas de frente y 300 de fondo (aproximadamente 3 leguas cuadras) en el sitio denominado rincón de arrecifes en la costa del río del mismo nombre, dejando entre una y otra suerte una calle de 20 varas de ancho, cuyos costados deben poblar de arboledas los agraciados que son los siguientes: José Liaudat padre, Pedro Liaudat, Juan Genoud padre, Casimiro Genoud, Ignacio Genoud, Esteban Jeanmaires, José Cardinaux, Jaime Cardinaux, Juan Lluís Chollet, Ignacio Jeanmaires. Firma por la Corporación Francisco San Martín, Pedro Alonso, Lino Piñeiro y Luis Villanueva (Presidente)*

La población apoyaba este emprendimiento lo cual facilitó el asentamiento de este primer grupo de colonos. Lo que los mapas no develan es la existencia, sobre el mismo ejido, de antiguos ocupantes que carecían de documentos que les dieran legitimidad a su afincamiento dada la precariedad de sus propiedades. En este sentido incorporo la referencia de las apreciaciones del Coronel Pedro Andrés García sobre los ocupantes en Chascomús (Banzato, 2002, Aliata, 2008, Zweifel, 2012). Estas tierras y las de personajes próximos al poder Municipal, también fueron incluidos en los deslindes que realizaba el maestro albañil (ver en la mensura 98 los apellidos San Martín, Alonso, Pineiro, Gainza y Villanueva)

Según consta en el Legajo, hasta 1868 la Comisión Municipal no había tomado contacto con el Departamento Topográfico y solo contrató al maestro albañil y ingeniero Eduardo Urbán quien en 1856 realiza un croquis preliminar de la colonia. En 1871, ante la reiterada solicitud del Cónsul Suizo para que los colonos obtuvieran las escrituras de la tierra en la que estaban afincados, la intervención del Ministro de Gobierno Antonio Malaver (Legajo 239. N° 16673 foja 5) resuelve que el Departamento designe a un ingeniero que resuelva sobre “lo hecho sobre el terreno” (Legajo 239. N° 16673 foja 6).

¿Permite la mensura de Kuhr funcionar como ordenadora de los diferentes intereses? Aún nos faltan datos que nos permitan comprender mejor los intereses de esta compleja trama. Creemos sí, que en este caso el trabajo del ingeniero intenta funcionar como “evidencia” es decir dar “certeza clara” que permita a una sociedad en formación deponer el conflicto en pro de “favorecer la paz social” (Legajo 239. N° 16673 foja 6).

## Una gigantografía: el plano de los hechos

Para encontrarle sentido a lo que vemos debemos aceptar determinadas convenciones de representación sobre una superficie plana y para ello requerimos de una visión intencionada. Las relaciones entre el acto de ver y el acto cognitivo son complejas e implican en nuestro trabajo ir más allá de la superficie haciendo *zoom* en aquellos lugares que nos ofrezcan indicios de esa complejidad. El acto de ver opera como una forma de acceso al conocimiento y como una verificación del estatus de verdad (Cosgrove, 2008: 5). Siguiendo a Denis Cosgrove buscamos reconstituir una “forma de ver” con el objetivo de analizar las dificultades que evidencia el proyecto de división de las chacras, medidas y deslindadas por un albañil anónimo y sobre la cual en 1871 el ingeniero Germán Kuhr debió realizar la primer mensura. Como veremos el diagrama se aleja de la regularidad propiciada por el Departamento Topográfico, para seguir la del deslinde trazado por el albañil contratado por la Corporación Municipal. “El plano de los hechos” (Legajo 239. N° 16673 foja 6) fue relevado por Kuhr en 1868 y ampliado en 1871 a partir de los complejos problemas que el técnico debió resolver con “exactitud” para realizar las postergadas escrituras (Legajo 239. N° 16673 foja 6)

El duplicado de mensura 98 (AHGyC 35-22-3) de 1871, requiere de un trabajo de cruce entre el cuaderno de trabajo del ingeniero Kuhr y la mensura final. Sobre el primero detectamos todos los problemas de rectificación que debió resolver el ingeniero a través del trabajo de campo. (**Fig. 1**) La solicitud del Municipio incluía el proyecto de las aperturas de las calles en el intrincado fraccionamiento así como también la ampliación de otras que resultaban sumamente angostas (**Fig. 2**). La mensura realizada por Kuhr también ordena a partir del color el orden cronológico en el que fueron realizadas las entregas. Con el mismo color del papel son registradas las parcelas dadas en enfiteusis a los primeros colonos y el trazado del pueblo. El resto del fraccionamiento –delimitado a partir de una aguada marrón– corresponde a las chacras vendidas por la Comisión Municipal y cuyo producto solicita ser usado para la terminación de la escuela en el pueblo (Legajo 239. N° 16673 foja 15)





Fig. 1 Mensura N° 98 de Baradero. Detalle

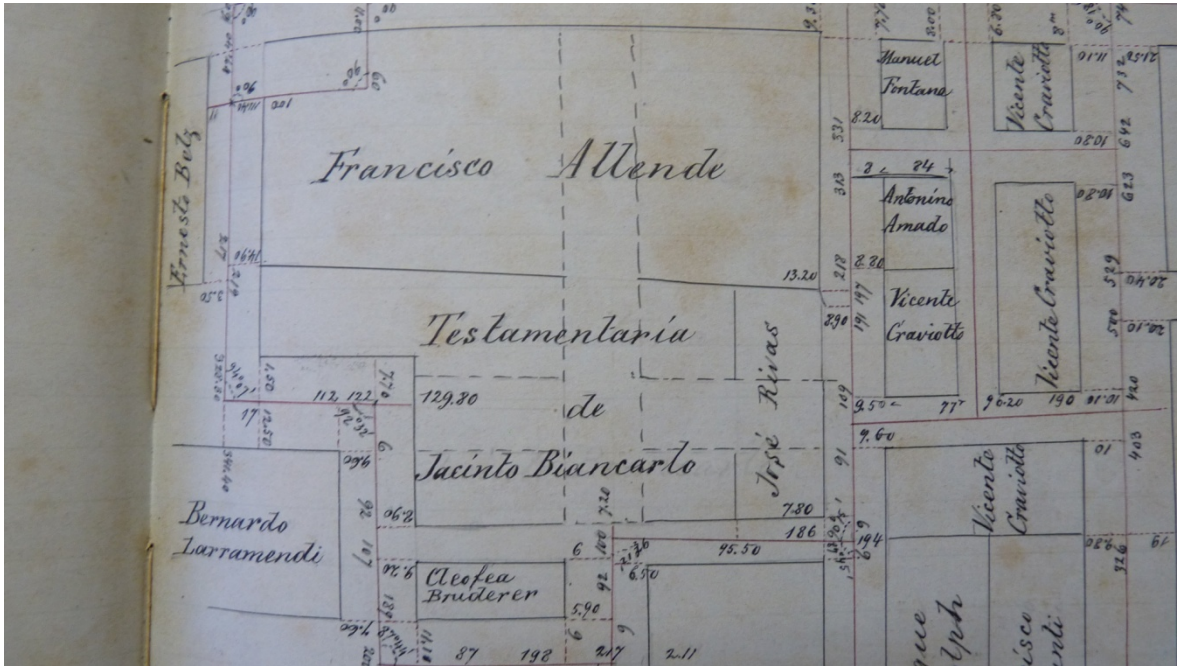


Fig. 2 Fragmento del libro de trabajo del Ingeniero Germán Kuhr (Duplicado de Mensura N°98 Baradero)

Como sostiene Raymond Craib para el caso del relevamiento de la frontera entre México y Estados Unidos, los encargados de cartografiar el terreno se encontraron con los sujetos que ocupaban el lugar y tuvieron que describir el espacio no sólo en forma abstracta sino permeado por cuestiones sociales, económicas y políticas (Craib 2004:3-5). Creemos que el trabajo realizado por Kuhr intenta promover la conciencia de la complejidad que encierra la delimitación de un proyecto político que intentaba radicar inmigrantes a partir de cierta autonomía conseguida a través de la Ley de Municipalidades. La Comisión no pudo poner freno a los reclamos de los ocupantes y rápidamente solicitó auxilio al Gobierno Provincial. La legitimidad del saber sostenido por Kuhr en la operación de mensura da cuenta de la importancia que aquello que sostenía Lee sobre la importancia no tanto de la precisión técnica, sino también de la legitimidad política que el Estado consolida a través del accionar del Departamento Topográfico.

En nuestro caso el mapa funcionó como elemento complementario de una cantidad de prácticas que permitió satisfacer el requerimiento de “clarificación visual” sobre el estado

de las propiedades tanto para letrados como para analfabetos<sup>2</sup> o –particularmente en este caso colonos que desconocían el idioma- a través de una gigantografía. La mensura analizada dibuja en términos de Yuln y Dócola, “fronteras de papel” entre las propiedades (Yuln, 2010; Dócola, 2010). Esas líneas serán materializadas a partir de zanjas, cercos de cina cina y arboledas que intentarán el armado de los bordes entre propietarios que incluye una ordenación sobre “las transformaciones imperceptibles” según Sarmiento que se manifestaban a ras del suelo (Carta de Brasil, 73 a Rugendas).

Nos resulta clave pensar la construcción del territorio no a partir de un solo plano sino de instancias fragmentarias con lógicas a menudo diferentes que deben ponerse en relación. El material mismo nos permite avanzar en el estudio de experiencias diversas con actores diversos, pensando a estas imágenes como testimonio de la articulación con gobiernos provinciales, propietarios, ocupantes y técnicos encargados de dar legitimidad. Estos documentos resultan irremplazables para adentrarnos en una complejidad que el texto escrito muchas veces opaca, ya que muestran la subdivisión y el asentamiento humano como uno de los principales problemas. La realización de un levantamiento cartográfico sobre el supuesto vacío instala los problemas de ocupación y tenencias precarias que los mapas a gran escala no registran, sacando a la luz un conjunto de conflictos no resueltos en todo el período que nos ocupa.

---

<sup>2</sup> Los censos consultados no establecen esta categoría en el período inicial de la investigación. Pero utilizando el censo de Vértiz de 1778 sobre una población de 37.130 habitantes y utilizando las tasas de analfabetismo de 1869 (77,4) arroja una población analfabeta de 28.738 habitantes (Censo de 1778 y 1869 tomado de Latzina (1888). Sumo a estos datos censales el trabajo de Jorge Gelman, que utiliza como fuente el cobro de la acabala para el 1796 en la región de Colonia. Gelman infiere que de los grandes propietarios (más de 1900 vacas) el 75% sabe firmar, mientras que de los pequeños (o sin vacas) solo el 19 % lo hace. La firma y el ser llamado “Don” marcan para Gelman un mayor índice de alfabetización en la campaña. Cabe aclarar que la región de Colonia, es considerada por el autor como parte del hinterland de Buenos Aires dada su proximidad geográfica y el menor costo que significaba en esos momentos el traslado por vía fluvial frente al transporte terrestre. (Gelman, 1992:41-65)